



Legado Azul

Julio 2026



Unidad de Igualdad Sustantiva (UNIS)



Nº. 05



Secretaría
de Seguridad
Pública

GOBIERNO DE MICHOACÁN



MICHOACÁN ES

MEJOR

Victoria León Medina

NUNCA ES TARDE PARA CUMPLIR UN SUEÑO

Durante muchos años le dijeron que no era un sueño para una mujer

Cuando era niña y le preguntaban qué quería ser de grande, Victoria León Medina siempre respondía lo mismo: policía. Sin embargo, la respuesta que recibía casi siempre era igual. Le decían que era una profesión para hombres, que las mujeres debían quedarse en casa y que ese uniforme no estaba pensado para ellas.

“Yo siempre decía que quería ser policía porque quería ayudar a las personas. Pero me decían que era una niña, que las mujeres no hacían eso y que tenía que pensar en otra cosa”.

Como muchas mujeres, creció rodeada de responsabilidades, estereotipos y expectativas ajenas. Formó una familia, trabajó, sacó adelante a sus hijos y construyó su vida mientras guardaba en silencio un anhelo que parecía cada vez más lejano.



Aun así, nunca renunció a él.

Estudió siendo adulta, cuando para muchas personas esa etapa ya había quedado atrás. Terminó su preparación académica, impartió clases, emprendió distintos proyectos y continuó capacitándose. Aunque los años pasaban, seguía convencida de que algún día encontraría el camino para convertirse en policía.

“Entendí que los sueños no tienen fecha de caducidad. Muchas veces las mujeres dejamos nuestras metas para después porque primero están los hijos, la familia o las responsabilidades. Un día entendí que también tenía derecho a cumplir mis propios sueños”

Madre de tres hijos, Victoria tomó una de las decisiones más importantes de su vida: apostó por sí misma.

Para Victoria, aquella decisión significó enfrentar nuevamente los prejuicios que había escuchado desde niña. Sin embargo, también representó la oportunidad de demostrar que una mujer puede reinventarse, iniciar nuevos proyectos y alcanzar metas que parecían inalcanzables.

Lejos de abandonar sus responsabilidades, demostró que una mujer puede cuidar, educar, trabajar y al mismo tiempo construir un proyecto personal. Con el respaldo de sus hijos, ingresó a la Academia de Policía para iniciar una nueva etapa.

“Quería demostrarme que sí podía. No se trata solo de portar un uniforme; se trata de respetarlo, honrarlo y entender el compromiso que representa servir a la sociedad”.

La academia se convirtió en una experiencia que marcó su vida. Ahí descubrió la disciplina, el compañerismo y la responsabilidad que implica formar parte de una corporación policial.

También confirmó que las capacidades no dependen del género, sino de la preparación, la voluntad y el compromiso.

Hoy, forma parte de la Guardia Civil y continúa construyendo la carrera que soñó desde la infancia.

Cada jornada de servicio confirma que la vocación que descubrió cuando era niña seguía intacta. Lo que alguna vez parecía un sueño distante, hoy es una realidad construida con esfuerzo, perseverancia y determinación.

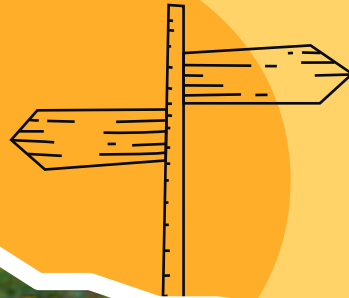


En el marco del Día Naranja, su historia es un recordatorio de que la violencia contra las mujeres también se expresa cuando se les limita, se les desanima o se les hace creer que ciertos espacios no les pertenecen. Durante mucho tiempo, profesiones como la seguridad pública fueron vistas como exclusivas para los hombres. Mujeres como Victoria han demostrado que el valor, el liderazgo y la vocación de servicio no tienen género.

“ Si realmente lo quieres, puedes lograrlo. No importa la edad, de dónde vengas o cuántas veces te hayan dicho que no. Los sueños también son para cumplirse ”

Su uniforme representa servicio, disciplina y compromiso. Pero también representa la historia de una mujer que decidió romper estereotipos, abrirse camino en una profesión donde antes pocas tenían oportunidades y demostrar que nunca es tarde para cumplir un sueño

Victoria forma parte del
Agrupamiento
Turístico
de la Guardia Civil



UN LEGADO QUE SE LLEVA EN LA SANGRE

Hija de policías, elemento de la Guardia Civil y madre de una niña de cinco años, **Ivonne André Aguilera Avilés** encontró en el servicio público una vocación heredada que hoy busca transmitir con el ejemplo.



Desde que era niña, Ivonne André Aguilera Avilés creció viendo un uniforme que para ella representaba valentía, compromiso y servicio. Sus padres eran policías y, sin saberlo, estaban sembrando la vocación que años después la llevaría a formar parte de la Guardia Civil.

Hace ocho años ingresó a la corporación decidida a seguir el camino que había observado toda su vida en casa. No fue una decisión improvisada. Antes incluso de cumplir la mayoría de edad, ya tenía claro que quería continuar con el legado familiar.

“Mis padres fueron mi motivación. Me gustaba mucho ver su valentía, la forma en cómo salían adelante y cómo realizaban su trabajo. Fue eso lo que me impulsó a iniciar mi carrera policial”, recuerda.

Para Ivonne, crecer en una familia de policías significó comprender desde muy joven el valor del servicio público. Su madre formó parte de la corporación durante varios años y su padre continúa activo, además de otros familiares que también han dedicado su vida a esta profesión.

“Existe un sentimiento muy bonito porque ya lo traes en la sangre. Se siente uno con entusiasmo de estar aquí y de poder servir”.



ESTAR AQUÍ Y PODER SERVIR

Con el paso del tiempo, aquella admiración se convirtió en convicción. Ingresó a la Academia de Policía, concluyó su formación y comenzó una trayectoria que le ha permitido conocer tanto las satisfacciones como los desafíos de la labor policial.

Entre las experiencias que más la han marcado se encuentran los momentos de tensión que enfrentan las y los elementos durante situaciones de riesgo. Sin embargo, asegura que en esos instantes la preparación y el autocontrol son fundamentales.

“La adrenalina siempre está presente, pero debes controlar tus emociones y mantener la calma. También piensas en tu familia, en las personas que te esperan en casa y en que debes salir adelante”.

Además de desempeñarse como elemento de la Guardia Civil, Ivonne es madre de una niña de cinco años. Encontrar el equilibrio entre ambas responsabilidades ha sido uno de los mayores aprendizajes de su vida.

“Cuando estoy en mi trabajo me dedico a mi trabajo. Cuando estoy en mi casa me dedico a mi hija y a mi hogar. Debes tener tiempo para todo”.

Su hija es ahora quien observa con admiración el uniforme que ella porta cada día, tal como Ivonne observaba a sus padres cuando era pequeña.

“Le gusta verme uniformada. Cuando llego a casa y veo su alegría, eso me da mucha fuerza”.

Hoy, Ivonne André Aguilera Avilés forma parte de una nueva generación de mujeres policías que sirven a Michoacán con profesionalismo y compromiso. Su historia demuestra que la vocación puede heredarse, pero también que cada generación tiene la responsabilidad de honrarla y fortalecerla con su propio ejemplo.

Porque para ella, portar el uniforme no solo significa continuar una tradición familiar, sino también convertirse en inspiración para quien más la admira: su hija.



DESCARGA LA **APP 9-1-1**

CONECTA DE FORMA RÁPIDA Y SEGURA



A TRAVÉS DE LA **APP 9-1-1** PUEDES
REPORTAR EMERGENCIAS,
COMPARTIR TU UBICACIÓN Y
RECIBIR ATENCIÓN
DE MANERA MÁS RÁPIDA.



Disponible en la
App Store



Disponible en
Google Play



Secretaría
de Seguridad
Pública
GOBIERNO DE MICHOACÁN

5
MICHOACÁN



MICHOACÁN ES
MEJOR